

NEOPROFESORES

REFLEXIONES SOBRE EL PAPEL DEL PROFESORADO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y BACHILLERATO EN EL SIGLO XXI

Zarach Llach Roig
zllachroig@gmail.com

Resumen.

La sociedad se ha y se está transformando; sin embargo, la rapidez con la que se suceden estos cambios es mayor que la capacidad de respuesta de nuestros sistemas educativos. Esta nueva sociedad demanda de nuevos docentes (a los que hemos llamado *neoprofesores*), que se adapten a los actuales tiempos postmodernos y sepan formar a los ciudadanos y ciudadanas preparados para el futuro. A raíz de las enseñanzas adquiridas durante mi estudio del máster de profesor en educación secundaria, reflexionaremos acerca de cuáles creemos que deben ser los cambios a asumir por estos docentes.

Palabras clave: reciclaje docente, profesorado novel, TIC, conciencia crítica, educación en valores, enseñanza secundaria

1. INTRODUCCIÓN.

“No podéis preparar a vuestros alumnos para que construyan mañana el mundo de sus sueños, si vosotros ya no creéis en esos sueños; no podéis prepararlos para la vida, si no creéis en ella; no podríais mostrar el camino, si os habéis sentado, cansados y desalentados en la encrucijada de los caminos”
C. FREINET (1996)

Antes de nada, déjenme que me presente. Me llamo Zarach Llach, y a lo largo del pasado curso académico estuve cursando el máster de profesor de secundaria, especialidad en español, el cual acabo de finalizar en fechas recientes.

Durante todo este proceso, he tenido la oportunidad de reflexionar acerca de la profesión que espero desempeñar en el futuro. He aprendido nuevos contenidos, algunas de mis ideas previas se han consolidado, otras han mudado; en definitiva, la experiencia me ha sido más que provechosa, pues me ha permitido construir un corpus inicial de ideas acerca de **qué modelo de docente es el que demanda la nueva sociedad del siglo XXI**. Y sobre esto es lo que me planteo reflexionar en el siguiente artículo.

Un aspecto que me llamó sobremanera la atención en los debates que desarrollábamos en clase en el máster era que en educación, al igual que suele ocurrir con el fútbol y la política, prácticamente cualquier persona solía tener la creencia inquebrantable de que su punto de vista era el más sensato, aquel que nos brindaría las soluciones a los peores males; *el mejor*, en definitiva. Por lo que a mí respecta, no pretendo que este artículo se tome en ningún momento como la pretenciosa tentativa del novato que se cree que lo sabe todo. Soy consciente de que el estudio y la experiencia van perfilando el conocimiento como si fuera un mármol de Carrara; por ello, escribo este documento con la certeza de que con el paso del tiempo quizá relea esto y me dé cuenta de que he cambiado de parecer.

Es innegable que la sociedad se ha y se está transformando. Gimeno (2002) habla de una “aceleración del cambio social”, la cual ha generado una metamorfosis de mentalidades, de valores y de costumbres. Ello de por sí no supone ningún problema, pues cambios sociales siempre ha habido, a menos que, tal y como vemos que está ocurriendo, la rapidez con la que se suceden estos es mayor que la capacidad de adaptación y respuesta de nuestros sistemas educativos (Esteve,

2005). Una nueva sociedad demanda de una nueva educación comandada por nuevos docentes innovadores, lo cual aún estamos lejos de lograr.

En este artículo, por tanto, reflexionaremos acerca de qué cambios creemos necesarios en el papel del docente, para conseguir una educación acorde con los tiempos que vivimos. ¿Y por qué el docente? Porque es él quien decide en primera y en última instancia la aplicación del currículum en el aula. Cuidado: no confundamos esto con *ser el protagonista* en el aula, tendencia que era muy acusada en la educación tradicional; el protagonista debe ser aquel que queremos que aprenda: el alumno o alumna. Pero, aún desde un segundo plano, únicamente está en manos del profesorado decidir (al menos en un primer término) cómo trabajará este protagonista (Esteve, 2005). De ahí, por tanto, que hayamos articulado este texto con base a su papel.

Este nuevo papel que debe jugar el profesorado de secundaria y bachillerato, al que nos hemos tomado la licencia de bautizar como *neoprofesor*, se sustenta a nuestro parecer en tres pilares, los cuales vamos a desglosar a continuación.

- ➔ 1. Formación previa y posterior de los docentes
- ➔ 2. Las TIC en la enseñanza. Inclusión y mirada crítica
- ➔ 3. Un profesor que contemple la educación emocional y social

2. FORMACIÓN PREVIA Y POSTERIOR DE LOS DOCENTES DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y PROFESORADO

“La formación inicial y continua de nuestros profesores es el elemento esencial para mejorar la calidad de nuestros sistemas educativos”

Esteve (2005)

2.1 Formación previa

Imaginemos por un momento a alguien que supiera muchísimo sobre una materia, pero nos hablara en un idioma que desconocemos. ¿Comprenderíamos su mensaje?

La anterior pregunta, con su obvia contestación, resulta capital para comprender la importancia de los conocimientos pedagógicos en los docentes. **No basta con saber algo, se ha de saber transmitir ese algo** (Margallo, en Ruiz,

16 | *NEOPROFESORES: REFLEXIONES SOBRE EL PAPEL DEL PROFESORADO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y BACHILLERATO EN EL SIGLO XXI.*

Zarach Llach Roig

2011). Bien es cierto que los años de práctica docente ayudan a este cometido, y que la experiencia ayuda a perfilar la habilidad pedagógica. Sin embargo, ello no debe significar nunca la no inclusión de este conocimiento en la formación previa de los profesores. Esteve (1997) afirma que la mayor parte de los profesores aprenden a serlo por ensayo y error, lo cual a nuestro juicio es bastante peligroso, pues los depositarios de esos posibles "errores" son ni más ni menos que los futuros habitantes de nuestro planeta. Es por eso que se antoja necesario que los docentes conozcan, antes siquiera de comenzar a ejercer sistemáticamente la docencia, las técnicas básicas de comunicación e interacción en el aula; no basta con presentar correctamente los contenidos, sino que se ha de "saber escuchar, saber preguntar [...], dominar los canales de comunicación, verbales, gestuales, de desplazamientos o audiovisuales", así como adaptarse a los conocimientos previos de los alumnos, para que construyan su conocimiento significativamente y así su aprendizaje sea real (Esteve 1997). Si los futuros docentes no reciben esta formación previamente, su referencia a la hora de crear sus propios hábitos pedagógicos será el modelo clásico de E/A (es decir, aquel en el que fueron educados), lo cual favorece a todas luces la reproducción de este modelo, el cual está claramente desfasado y debe conocer un lavado de cara importante en pleno siglo XXI (Lomas, 1996).

Como nos recuerda el manifiesto educativo "No es verdad" (Red I.R.E.S., 2009), el menosprecio de la importancia de la pedagogía es uno de los mayores defectos que arrastramos en la educación de este país. Todavía son muchos los que defienden que basta con que el profesor posea conocimiento (al respecto, puede leerse la vehemente defensa de esta postura que hace Moreno Castillo (2006) en su "Panfleto antipedagógico"). Bajo nuestro punto de vista, hemos de revertir esta tendencia, comprendiendo que no estamos hablando de dos elementos antagónicos (pedagogía *versus* conocimiento), sino de las dos caras de una misma moneda, necesarias ambas para la consecución de los objetivos propuestos en nuestras programaciones de aula.

¿Cómo poner remedio a esto? Actualmente, para poder llegar a ejercer la docencia en secundaria, es necesario el estudio del **máster de secundaria**, de un curso de duración, frente al anterior trámite, el CAP (Certificado de Aptitud Pedagógica), cuya longitud temporal era de tres meses. Las prácticas docentes también han aumentado: de un mes, hemos pasado a tres meses aproximadamente¹. En este sentido, estamos ante un avance positivo, dado que la mayor duración nos ofrece mayores posibilidades de profundizar en los mentados aspectos pedagógicos así como psicológicos, de investigación académica, etc.

Esteve (2005) plantea otra idea interesante para mejorar la capacidad pedagógica de los futuros profesionales: **la inclusión de asignaturas sobre didáctica en las titulaciones previas de los docentes**, es decir, en aquellas carreras sobre las que después enseñarán. El citado autor habla de crear itinerarios

¹ <http://noticias.iberestudios.com/maestros-de-secundaria-del-antiguo-cap-al-nuevo-mup/>

formativos distintos, según si el profesional quiere dedicarse a la docencia o a la investigación. Pensamos que podría ser una idea interesante para ser sometida a debate.

Otra medida podría ser plantearnos si deberían **aumentar los criterios** por los cuales es posible convertirse en profesor o profesora, para asegurarnos de que solo los mejores y más preparados jóvenes terminan obteniendo estos títulos. Veamos un ejemplo. En Finlandia, uno de los principios de su filosofía educativa es que los mejores docentes deben situarse en los primeros años de enseñanza, puesto que ahí es donde se aprenden los fundamentos de todos los posteriores aprendizajes: lenguaje, estructura mental, hábitos, etc. (Melgarejo, 2006). Entonces, para asegurarse de que poseen unos excelentes docentes en esta etapa educativa, optan por dos medidas:

- Una nota de corte muy alta para estudiar esa titulación. Evidentemente, ser buen estudiante no es indicativo de que alguien vaya a ser buen o mal docente, pero sí que ayuda si nuestro objetivo es asegurarnos de que nuestros futuros profesionales son algunos de nuestros jóvenes más preparados.
- Considerar la "sensibilidad social" de los candidatos (si participan en alguna ONG, etc.), se les realizan entrevistas, y hasta se les hace dar una pequeña explicación ante una clase.

¿Resultado final? Unos excelentes docentes, y un sistema educativo cuyos méritos son reconocidos ampliamente. Por ello, pensamos que podría ser interesante plantearnos si aumentar los requisitos de acceso a los estudios de magisterio o de profesorado de enseñanza secundaria y bachillerato podría repercutir en una mejor calidad de la educación recibida por los más jóvenes.

2.2 Formación posterior

Pese a todo lo explicado, en pleno siglo XXI, no basta con asegurarnos de que las nuevas hornadas de profesorado salen (salimos) bien formados de las facultades: se ha de erradicar la reticencia de muchos de ellos (y me incluyo) a continuar formándose una vez consiguen trabajo. Sería un grave error olvidar que un profesor o profesora, así como cualquier profesional, no debe estar en formación únicamente mientras estudia su titulación o sus oposiciones, sino que este es un proceso que debería de durar toda la vida. ¿Se imaginan un doctor que no recetara medicamentos de nueva creación, bajo el pretexto de que no los estudió en su día? Sería toda una negligencia. ¿Por qué, pues, no se piensa lo mismo sobre la educación?

Pero, más allá de reciclarnos como docentes por responsabilidad profesional, hay otros factores mucho más personales. Resultan ilustradoras las siguientes palabras de Esteve (2005):

Llevo más de treinta años como profesor oyéndome explicar los mismos temas, he calculado que me jubilo en el año 2021 y estoy seguro de que moriré de aburrimiento si me oigo año tras año repitiendo lo mismo, con mis papeles cada vez más amarillos y con los bordes más carcomidos. La renovación pedagógica, para mí, es una forma de egoísmo: con independencia del deseo de mejorar el aprendizaje de mis alumnos, la necesito como una forma de encontrarme vivo en la enseñanza, como un desafío personal para investigar nuevas formas de comunicación, nuevos caminos para hacer pensar a mis alumnos...

En enseñanza secundaria, los docentes tienen ciertas horas reservadas a la formación permanente; debemos conseguir que el reciclaje educativo resulte una tarea tan importante como una reunión de departamento. Es más, para ello, no hace falta entregar las horas a navegar entre extensas bibliografías: puede bastar con adquirir el hábito de analizar la práctica educativa del día a día y reflexionar constructivamente sobre ello, individualmente o en grupo. Zayas y Camps (1993) incluso advierten de que la innovación educativa nunca podrá darse si el profesorado no busca respuestas en su trabajo cotidiano; únicamente una actitud investigadora y una práctica reflexiva, aseguran, podrán llevar a cabo la innovación en didáctica. Para ello, Esteve (2011) apunta que se debe comenzar a practicar este "ciclo reflexivo" con aquellos estudiantes que serán docentes en el futuro, para que este proceso sea una parte más de su labor profesional.

3. LAS TIC EN LA ENSEÑANZA. INCLUSIÓN Y MIRADA CRÍTICA

"¿Internet? ¿Todavía anda eso por ahí?"
Homer Simpson

Hoy en día nadie tiene un telégrafo en su hogar, nadie continúa usando VHS para visionar las últimas novedades cinematográficas; evidentemente, los tiempos han cambiado. También para el conocimiento, el cual se ha *deslocalizado*: es posible acceder a él a través de muy diversas vías (Adell, 1997). Antiguamente, "todo estaba en los libros", y un hogar no estaba completo sin su pertinente enciclopedia en papel en varios tomos. Hoy en día, la realidad es otra: al conocimiento (y a veces al desconocimiento) no solo se accede a través de los libros o de las explicaciones de los profesores, sino también a través de los medios de comunicación, de Internet, smartphones...

Por ello, defendemos como primordial la necesidad de **incluir en la enseñanza los contenidos que nuestra tecnológica sociedad reclama** (Zayas, 2011). No comprendemos que se enseñe el abecedario a un alumno para

que sepa buscar en un diccionario de papel, pero que después no se le enseñe a utilizar un diccionario online. O que no enseñemos a navegar por la red buscando información, cuando hoy en día Internet es la mayor fuente de datos existente a nivel mundial. El propio Zayas (2011) es concluyente: "las nuevas competencias necesarias para leer en Internet se han de tener en cuenta como objetivos educativos, es decir, la escuela ha de garantizar a los escolares la alfabetización en las destrezas implicadas en las nuevas situaciones de lectura". Y más, cuando se ha demostrado que los estudiantes familiarizados con tareas de lectura online tienen mayor habilidad lectora que los que no (Aunió, 2011).

Ello no debe llevarnos a cometer el error de confundir "aprender a utilizar las TIC" con "incluir las TIC". Utilizar una pizarra electrónica no es innovar (tecnológicamente hablando) si las tareas que hacemos con ella son las mismas que haríamos con una pizarra tradicional, por citar un ejemplo. Hay que ir más allá: hemos de poner estas tecnologías al servicio de nuestros propósitos, y no al revés². Sobre este punto, nos gustaría destacar el ejemplo de Finlandia. Robert (2007) cita al respecto que en la educación secundaria del país nórdico las aulas están repletas de recursos (multimedia, bibliográficos, etc.), para que el alumno sea quien decida cómo quiere aprender, a partir de qué fuente, etc. Es decir, para que él sea quien se construya su propio conocimiento, siendo el profesor y la tecnología sencillamente *unos recursos más* a su alcance. Puede parecer algo disparatado, pero si nos detenemos a reflexionar observaremos que, a causa de la deslocalización del saber a la que aludíamos anteriormente, al fin y al cabo así es como se construye el conocimiento del estudiante. Por tanto, ¿por qué no plantearnos el conocimiento en las aulas de ese modo?

Dentro de un uso adecuado de las TIC, juega un papel fundamental **aprender a valorarlas críticamente**. ¿Qué queremos decir con esto? Pues que hoy en día, al ser los media un foco de difusión tan poderoso, son frecuentemente empleados por la clase política para dar a conocer sus interpretaciones y de ese modo influir en la gente (Holgado, 2003). Ante esta realidad, no basta con que les digamos a los más jóvenes que no se fíen de la televisión o de los periódicos, sino que hemos de trabajarlo en clase. **Es imprescindible desarrollar una conciencia crítica ante la gran cantidad de información que nos bombardea**, para de ese modo controlarla nosotros a ella y no al revés (Ferrés, 2003).

De hecho, es el propio currículum quien lo prescribe. Si analizamos el Decreto 112/2007 de secundaria para el País Valenciano, no son pocas las ocasiones donde se habla de la "desarrollar el sentido crítico" (por ejemplo, dentro de los mismos objetivos para la etapa). Incluso, concretando, dentro de los objetivos para ética-ciudadanía, se habla de identificar y analizar los principales

²Esteve, 2005, entrevistado por Eduard Punset el programa televisivo REDES. Ver vídeo en: <https://www.youtube.com/watch?v=GVH76yKHvk0>

conflictos morales del mundo actual, valorar los logros pero también las deficiencias de nuestro Estado de derecho, o de adquirir una independencia de criterio y juicio crítico mediante la reflexión racional de los problemas éticos. Todo esto no se genera espontáneamente, sino que se debe de trabajar en el aula. Por ello, un *neoprofesor* no debería limitarse a actividades donde la información dada sea incuestionable, sino que tareas como debates, charlas en gran grupo y en pequeño grupo, búsquedas de información o planteamiento de cuestiones subjetivas no deberían excluirse de la práctica del día a día.

4. UN PROFESOR QUE CONTEMPLA LA EDUCACIÓN EN VALORES Y LA CONCIENCIA SOCIAL.

“La mejor revolución es la educación. La educación es la revolución sin sangre más eficaz, es la que combate las situaciones de atraso, de injusticia, etc. Los verdaderos revolucionarios prefieren ser educadores”
Fernando Savater ³.

4.1 La educación en valores

A lo largo de su conocida obra “El valor de educar”, Savater (1997) lo deja bien claro: no basta con una enseñanza únicamente basada en contenidos, sino que hemos de educar en aquellos aspectos igualmente (o más) necesarios para la vida en sociedad que son las **actitudes cívicas**. Unas actitudes que incluyen valores como la paz, la tolerancia, el respeto, el sentido crítico, etc. En palabras del propio autor, “el desempeño productivo y el desempeño ciudadano requieren de una serie de capacidades que no se forman ni espontáneamente, ni a través de la mera adquisición de conocimientos. La escuela debe, en síntesis, formar no sólo el núcleo básico del desarrollo cognitivo, sino también el núcleo básico de la personalidad” (Savater, 1997:48).

Sin embargo, no son pocas las ocasiones en las que se comete el error de separar ambos bloques, contenidos versus valores, acusando los partidarios de uno de que anteponiendo el otro se defenestra el propio. No debería ser así, dado que ambos son igualmente necesarios para que el ser humano pueda efectivamente desarrollarse como tal (Savater, 1997). Por ejemplo, no se puede tener sentido crítico acerca del presente sin un conocimiento mínimo en historia, de la misma manera que para construir conocimiento histórico se deben saber escrutar las fuentes históricas. Es más, incluso es posible aunar ambos elementos, valores y conocimiento, a través de propuestas donde se trabajan conjuntamente: he aquí donde aparecen las **técnicas de aprendizaje cooperativo** (puzle de Aronson, el

³<http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/el-escriptor-fernando-savater-en-dialogo-con-yamid-amat/14808941>

juego de preguntas de De Vries, los grupos de investigación, etc.). En estas, los estudiantes consiguen sus objetivos solo si los demás con los que trabajan cooperativamente consiguen también los suyos; se trata, pues, de trabajar juntos para lograr metas comunes; por tanto, con propuestas de este tipo, no trabajamos únicamente contenidos conceptuales, sino que por la propia dinámica metodológica estamos trabajando contenidos actitudinales. Sin duda, su inclusión en las aulas debería de ser mucho más numerosa, a juzgar por los beneficios que se desprenden de su aplicación: mejoran el rendimiento académico, desarrollan actitudes positivas hacia la escuela, favorecen la integración social de los alumnos, etc. (Moliner, Sanchiz y Sales, 2009).

No obstante, si todavía hay quienes continúan defendiendo la enseñanza de los valores únicamente dentro del núcleo familiar, basta con acudir a la Declaración Universal de Derechos Humanos (suscrita por la inmensa mayoría de naciones del mundo), a su artículo 26, y leer cuál es el objeto de la educación.

"La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz"

¿Debería, pues, la escuela educar en valores? ¡Evidentemente! Los mismos Derechos Humanos nos lo reconocen como tal. Sin embargo, me gustaría centrar la atención en que no basta con enunciar estos valores, o con trabajarlos con actividades más o menos reiteradas: **hemos de aprender a integrarlos en nuestro día a día**. Predicar con el ejemplo, vaya. Casals y Travé (2003) lo explican del siguiente modo: "trabajamos en valores constantemente, puesto que los transmitimos consciente o inconscientemente, en todas las actividades que proponemos a los alumnos o en nuestra relación con ellos". Por ello, podría bastar con comenzar a enmendar conductas tan cotidianas como nuestro uso diario de la tecnología, por ejemplo: llama la atención una encuesta realizada por la empresa informática Intel en 2011, donde un 91% de los norteamericanos encuestados reconocía que desearía que los usuarios de smartphones tuvieran mejoraran su conducta cuando los utilizan en público⁴. Ante esto, pensamos que se debería actuar, y qué mejor que comenzar desde edades tempranas, ya no solo hablando de ello en casa o en el aula sino actuando con el ejemplo, seamos padres o docentes.

⁴ http://cadenaser.com/m/ser/2011/02/28/ciencia/1298863465_850215.html

4.2 La conciencia social

Entre los valores a trabajar enunciados anteriormente, destaca uno que está perdiendo peso en los últimos tiempos, y que los nuevos profesores deberíamos volver a recuperar: la *conciencia social*. ¿De qué se trata esta? Del conocimiento que una persona tiene sobre el estado de los demás integrantes de su comunidad⁵, siendo consciente en todo momento de cómo su actividad puede favorecer (o no) a esta comunidad.

Ya John Dewey, en su deliciosa obra "Mi credo pedagógico", aseguraba que la adaptación de la actividad individual sobre la base de esta conciencia social era el único método seguro de reconstrucción social (Dewey, 1977). Sin embargo, frente a este objetivo, nos encontramos con un adversario: las políticas neoliberales que, durante los últimos tiempos, han ido calando en nuestros gobiernos⁶ y, por extensión, en los decretos educativos que estos han promulgado.

Por neoliberalismo, entendemos un modelo de Estado que, en palabras de Christian Laval⁷, "responde al modelo de empresa y a la lógica de la competencia [...]. Nosotros vemos que, a la vez que el neoliberalismo exalta al individuo, lo mutila como persona para maximizar solo su valor económico". Pero no es éste su único hándicap: "el sistema neoliberal genera riqueza creciente en un determinado número de personas a la vez que amplía el número de pobres".

Esta exaltación individual competitiva se enfrenta en muchas ocasiones a una conciencia social basada en el bien de la comunidad, puesto que una acción que nos reporte beneficio puede comportar desigualdades, o lo que es lo mismo, consecuencias negativas para otro coetáneo (Barroso y Castro, 2011). Sí, está claro que la competitividad es inherente al ser humano, y que no hay nada de malo en querer ser cada vez mejor; no obstante, pensamos que deberíamos de ser conscientes de cuándo nuestro beneficio, ejercido dentro de nuestra libertad personal, atenta contra la libertad y el bienestar de otro para, si es el caso, replantearnos nuestra conducta. **El bienestar personal nunca debería atentar contra el bien social**, contra los Derechos Humanos, puesto que entonces estamos imposibilitando que alguien pueda disfrutar de esos derechos que le son inherentes. ¿Qué es lo que ocurre? Que, tal y como explica Julio Anguita⁸, el sistema capitalista en el que vivimos, aunque tiene sus puntos positivos, tiene el nocivo reverso de que supone en sí mismo un obstáculo para la consecución a nivel

⁵<http://definicion.de/conciencia-social/>

⁶<http://blogs.publico.es/numeros-rojos/2013/11/13/christian-laval-el-neoliberalismo-nos-mutila-como-personas/>

⁷ Ídem.

⁸ Entrevista de Pablo Iglesias a Julio Anguita en el programa "Otra vuelta de tuerka", en abril de 2015. Ver programa en: www.youtube.com/watch?v=GwXeiz5oQnU

mundial de estos derechos, puesto que como hemos dicho este sistema es un generador de desigualdades que convierte en numerosas ocasiones estos derechos en papel mojado. Un ejemplo: si muchos de los grandes empresarios defensores del libre mercado tuvieran una conciencia social basada en el bien colectivo, no se llevarían sus fábricas al sudeste asiático, donde sus trabajadores cobran un dólar diario por fabricar productos que vendidos en Occidente multiplicarán por cientos su valor. ¿Dónde quedan, en este caso, los Derechos Humanos que hablan de dignidad, salario justo, vacaciones, educación...? Pero claro, la deslocalización de factorías hacia países sin regulaciones laborales justas es perfectamente legítima en un sistema capitalista competitivo y liberal.

Consideramos que cuestiones como estas se han de abordar en las aulas, sin miedo, no porque queramos politizar a los jóvenes, sino porque a nuestro juicio es contradictorio que se hable de valores como la paz o la solidaridad (el bien común, en definitiva) pero después no nos detengamos a pensar cuál es la realidad mundial a la que nos ha llevado nuestro sistema. Y no es que estemos abogando por sistemas económicos alternativos, ni tengamos una obsesión por atacar gratuitamente el capitalismo: es que es la realidad y debemos conocerla. ¿No aboga el currículum por la creación de un juicio crítico en las nuevas generaciones, tal y como hemos visto anteriormente? Pensamos que para generarlo debemos, sin temor, atrevernos a cuestionar el mismo sistema económico y social que nos rige, para ser conscientes de sus ventajas pero también de sus inconvenientes.

Porque solo así, desde el conocimiento, podremos intentar conseguir un mundo mejor, un mundo más justo. Ya lo explica Savater, en la cita que encabeza este apartado: la educación es la mejor arma revolucionaria.

5. CONCLUSIÓN

Hasta aquí este artículo, en el cual hemos pretendido compilar, a modo de síntesis, algunas de las reflexiones derivadas de mi estudio del máster para ser profesor de secundaria.

Como he comentado anteriormente, estas son mis ideas, aquí y ahora, y solo el tiempo sabe y dirá cuántas continuaré compartiendo a medida que las hojas del calendario vayan cayendo. Por ello he creído interesante dejar constancia de ellas, no solo por los fines divulgativos de un artículo de esta índole, sino también por cierto romanticismo. Considero este artículo una suerte de cápsula del tiempo, que años después destaparé para comprobar qué puntos de los aquí incluidos comparto todavía y cuáles no; qué ideas son una realidad y cuáles no; qué debates siguen todavía en liza y cuáles han sido cerrados definitivamente. Sin duda creo que puede ser un ejercicio emotivo a la par que ilustrativo.

Por supuesto, debido a la subjetividad de este texto, habrá cuestiones en las que estemos de acuerdo y otras en las que no. No obstante, pensamos que sí que existe un punto innegable: la transformación que la sociedad está conociendo.

Jeremy Rifkin, avalado por el Parlamento Europeo, incluso afirma que estamos en plena Tercera Revolución Industrial⁹. Por tanto, a partir de ahí, podemos discutir qué cambios llevar a cabo, cómo y cuándo, pero lo que nos parece incuestionable es la necesidad de emprender reformas en un modelo educativo que claramente responde a un modelo de sociedad ya desfasado. Solo de ese modo podremos garantizar que los nuevos ciudadanos están correctamente preparados para enfrentarse, para vivir, en estos nuevos y apasionantes tiempos llenos de posibilidades que están por venir.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ADELL, J (1997): "Tendencias en la educación en la sociedad de las tecnologías de la información". *EDUTEC Revista electrónica de tecnología educativa*, nº7.
- AUNIÓN, J.A. (2011): Los internautas leen mejor. *El País*, 03/01/2011
- BARROSO M., CASTRO N. J. (2010): "Estado del bienestar y crisis económica: una revisión bibliográfica". Ponencia presentada en XII Reunión de Economía Mundial: "Caminos para superar la crisis global". Huelva: universidad de Huelva.
- CAMPS, A. (1996): "Proyectos de lengua entre la teoría y la práctica". *Cultura y Educación*, 2: 43-57
- CAMPS, A.; ZAYAS F. (1993): "La enseñanza de la lengua. Innovación y reforma". *Aula de innovación educativa*, 14: 5-9.
- CASALS E., TRAVÉ C. (2003). "La educación en valores en las primeras edades". *Programa de Educación en Valores (PEVA)*. Universidad de Barcelona <http://www.campus.oei.org/valores/salalectura.htm>.
- COLOMER, T.; RIBAS T.; UTSET M. (1993): "La escritura por proyectos: Tú eres el autor". *Aula de innovación educativa*, 14: 23-28
- Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). Asamblea General de las Naciones Unidas. París: ONU: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- DECRETO 112/2007, de 20 de julio, del Consell, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Valenciana.
- DEWEY, J. (1977). *Mi credo pedagógico*. Buenos aires: centro editor de América latina.
- ESTEVE, J.M. (1997): *La formación inicial de los profesores de secundaria*. Barcelona: Ariel.
- ESTEVE, J.M. (2005): "El protagonismo de sus profesores en su formación", en "El protagonismo del profesorado: experiencias de aula y propuestas para su formación". Jornadas del consejo escolar del Estado.
- ESTEVE, O. (2011): "Desarrollando la mirada investigadora en el aula. La práctica reflexiva: herramienta para el desarrollo profesional como docente", en

⁹ <http://yucatan.com.mx/editoriales/opinion/tercera-revolucion-industrial>

- RUIZ BIKANDI et alt. (coord.): *Lengua castellana y literatura: investigación, innovación y buenas prácticas*.
- FERRÉS, J. (2003): "Educación en medios y competencia emocional". *Revista iberoamericana de educación*.
- FREINET, C. (1996): *La escuela moderna francesa - Una pedagogía moderna de sentido común - Las invariantes pedagógicas*. Madrid: Ediciones Morata.
- GIMENO, J. (2002): "El futuro de la educación desde su controvertido presente". *Revista de educación*. Número extraordinario, pp. 271-292.
- HOLGADO, M. (2002). "El papel de los medios de comunicación en la campaña electoral". *Ámbitos: revista andaluza de comunicación*, (9-10), 471-484.
- LOMAS, C. (2001): *Cómo enseñar a hacer cosas con palabra*. Barcelona: Paidós.
- MARGALLO, A. M. (2011): "La educación literaria como eje de la programación" en RUIZ, U. (coord.): *Didáctica de la lengua castellana y la literatura*. Barcelona: Graó.
- MELGAREJO, J. (2006): "La selección y formación del profesorado: clave para comprender el excelente nivel de competencia lectora de los alumnos finlandeses". *Revista de educación, extraordinario 2006*: 237-262
- MOLINER, et alt. (2009): *Procesos y contexto educativos*. Apuntes elaborados como material de apoyo para el estudiantado de la Universitat Jaume I.
- MORENO, R. (2006): *Panfleto antipedagógico*. Lector, Madrid.
- Red I. R. E. S. (2009). "No es verdad (manifiesto pedagógico)". *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 6(1), 159-163.
- ROBERT, P. (2007): *La educación en Finlandia. Los secretos de un éxito asombroso*. Ver en: <http://www.colegiofinlandes.com/pdf/circulares/qro/paulRobert.pdf>
- SAVATER, F. (1997): *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.
- VELLÓN, J. (2011): "La webquest como metodología integradora en la enseñanza de la lengua: La Celestina y los textos periodísticos". *SEDLL Lenguaje y textos*, 34, pp. 99-108
- ZAYAS, F. (2011): "Leer en la Red". *Docentes*, en Centro Virtual Leer.es. Ministerio de Educación. En línea: http://leer.es/documents/235507/242734/art_prof_ep_eso_leerenlared_felipezayas.pdf/a57c3c11-1064-4b31-b1ff-e43c6597533f
- ZAYAS, F. (2011): "Para no te pierdas en la Red". *Estudiantes*, en Centro Virtual Leer.es. En línea: http://leer.es/documents/235507/242734/art_alum_ep_eso_paraquenotepierdasenlared_felipezayas.pdf/c2f92650-4dd4-4583-89b1-dc703a6f0b94

6.1 Webgrafía

<http://blogs.publico.es/numeros-rojos/2013/11/13/christian-laval-el-neoliberalismo-nos-mutila-como-personas/>
http://cadenaser.com/m/ser/2011/02/28/ciencia/1298863465_850215.html
<http://definicion.de/conciencia-social/>
<http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/el-escriptor-fernando-savater-en-dialogo-con-yamid-amat/14808941>
<http://es.wikiquote.org/wiki/Educaci%C3%B3n>
<http://www.incess.com/valores-participacion/2011/09/19/frases-sobre-educacion/>
<http://noticias.iberestudios.com/maestros-de-secundaria-del-antiguo-cap-al-nuevo-mup/>
<https://www.youtube.com/watch?v=GVH76ykHvk0>
<https://www.youtube.com/watch?v=GwXeiz5oQnU>
<http://yucatan.com.mx/editoriales/opinion/tercera-revolucion-industrial>
<http://www.variablentofound.com/2008/02/101-citas-clebres-del-mundo-de-la.html>